PARA Y ANOTA: GUERREROS DE PALABRAS

|  |  |
| --- | --- |
| (1) El 6 de junio de 1944, el día que se conoció como Día D, más de 300 000 soldados estadounidenses, británicos y canadienses irrumpieron en las playas de Normandía por tierra, mar y aire, arriesgando sus vidas para liberar a Francia del control alemán. Esta invasión condujo a la conclusión de la Segunda Guerra Mundial un año después. Esa misma mañana, con la invasión de los aliados en marcha, el general de brigada Theodore Roosevelt, Jr. se dio cuenta de que la división de infantería que él comandaba había desembarcado a más de un kilómetro y medio de distancia de su objetivo en la Playa de Utah. Sabía que si enviaba un mensaje a la nave de mando en inglés, los soldados alemanes probablemente interceptarían el mensaje, lo traducirían y atacarían a su división. En cambio, se dirigió a Larry Saupitty, un operador de radio que le estaba ayudando, y le pidió que enviara un mensaje que se escuchó momentos después en la nave de mando.  (2) "Tsaak~~u~~ n~~u~~nnuwee. Atahtu n~~u~~nnuwee”. Saupitty, nativo de Oklahoma y miembro de la nación comanche, hablaba en un código que estaba basado en la lengua comanche. Sus compañeros le escucharon alto y claro: "Hemos hecho un buen desembarco. Aterrizamos en el lugar equivocado". Aunque los soldados estadounidenses tradujeron rápidamente el mensaje, cualquier alemán que lo hubiera escuchado no habría podido entenderlo. Sin conocer su ubicación, los alemanes no pudieron desencadenar un ataque contra Roosevelt y sus soldados.  (3) Durante las dos guerras mundiales, el ejército de los Estados Unidos había reconocido la importancia de contar con soldados indígenas americanos que utilizaran sus lenguas tribales para evitar que los soldados enemigos interceptasen y tradujesen sus mensajes. Los indígenas americanos que enviaban mensajes en sus lenguas tribales son conocidos como "locutores de claves". Aunque mucha gente conoce a los locutores de claves navajos que sirvieron valientemente en el teatro del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, no hay tanta gente que conozca a los locutores de claves de las naciones tribales comanche, choctaw, seminola, pawnee, cheroqui, kiowa, muscogee (creek), ponca, kaw y osage de Oklahoma, cuyas acciones en ambas guerras mundiales salvaron muchas vidas. Aunque no se conoce el número exacto de soldados de Oklahoma que sirvieron como locutores de claves, sabemos que los locutores de claves de Oklahoma fueron superados por los más de 400 locutores de claves navajos que reclutó el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos.  (4) Muchos de los locutores de claves habían asistido a internados en todo Estados Unidos. Entre las décadas de 1870 y 1930, los niños de las tribus indígenas-americanas de todo el país fueron enviados a internados gubernamentales y religiosos, donde se les obligaba a asimilarse. La asimilación de sus culturas tradicionales indígenas-americanas a la cultura estadounidense blanca les exigía abandonar las tradiciones que les habían transmitido sus antepasados y adoptar las costumbres de los estadounidenses blancos. Mientras vivían lejos de sus familias durante unos años, a los estudiantes de estas escuelas no se les permitía llevar su ropa tradicional. Se les exigió que se cortaran el pelo y dejaran de practicar las costumbres religiosas de sus tribus. Tuvieron que adoptar nombres ingleses. Como sus lenguas nativas eran una parte fundamental de su cultura, ya no se les permitía hablar lo que les era familiar. Se les castigaba si se les sorprendía hablando sus lenguas tribales. El locutor de claves Henry Stoneroad Sr. recordó: "Nos castigaban por hablar nuestra lengua pawnee. Muchas veces tuve que comer una pastilla de jabón del gobierno por hablar en pawnee. Pero mi madre y mi abuela siempre me decían que nunca olvidara mi lengua pawnee. Dijeron que algún día tendría que usar ese lenguaje para salvar vidas. Tenían razón".  (5) Aunque no sabemos cuál fue el primer caso en el que se utilizó el código hablado, hubo algunas ocasiones cerca del final de la Primera Guerra Mundial en las que el ejército estadounidense recurrió a los locutores de claves indígenas-americanos para enviar mensajes. Se cree que diecinueve hombres de la nación choctaw fueron los primeros locutores de claves que crearon un código basado en su lengua tribal. Este proceso se denomina **locución de claves tipo 1**. Se trataba de crear nuevas palabras o frases para describir cosas para las que no tenían palabras en la lengua choctaw. Por ejemplo, la frase que usaban para la ametralladora era "pequeña pistola dispara rápido". Los miembros de otras naciones tribales de Oklahoma, como los cheroqui, comanches y osage, sirvieron como **locutores de claves tipo 2**. Los locutores de claves tipo 2 tradujeron palabras y oraciones en inglés a su lengua primaria sin crear palabras y frases nuevas. Los miembros de la tribu hablaban por teléfono completamente en sus lenguas tribales para confundir a los soldados alemanes que los espiaban.  (6) Irónicamente, los indígenas americanos que habían servido como locutores de claves en la Primera Guerra Mundial no fueron considerados ciudadanos hasta que el gobierno estadounidense aprobó la Ley de Ciudadanía Indígena de 1924, seis años después de que terminara la guerra. Incluso después de que el presidente Calvin Coolidge firmara esta ley, los indígenas americanos que vivían en ciertos estados tuvieron que esperar más de treinta años antes de poder votar.  (7) A pesar de su maltrato, muchos indígenas americanos estaban deseosos de servir en el ejército cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial. A veces, elegían servir por patriotismo. Muchos locutores de claves también crecieron creyendo firmemente en lo que se conoce como la "tradición guerrera". Vivían en comunidades en las que la defensa de sus vecinos y de su tierra era sumamente importante. Las palabras de William T. Snake, ciudadano de la tribu ponca de Oklahoma, nos muestran su compromiso con la defensa de los Estados Unidos. En 1942, escribió al Comisionado de Asuntos Indígenas, John Collier: "Solo estoy tratando de ayudar, de alguna manera, a *defender* NUESTRO PAÍS, y al organizar una CORPORACIÓN DE SEÑALES INDÍGENAS PONCA y utilizar el dialecto indígena, creo que eso ayudará un poco en la *defensa* de NUESTRO PAÍS".  (8) Otros locutores de claves vieron que enlistarse en el ejército podría hacerles conseguir un trabajo a tiempo completo. El ejército estadounidense reclutó a 17 comanches para que sirvieran como locutores de claves en la Segunda Guerra Mundial. Algunos de estos hombres recordaron que les atraía la idea de defender su país con sus amigos. Forrest Kassanavoid explicó: "Bueno, mi razón para enlistarme fue que había terminado la secundaria a mitad de año y no tenía dinero para seguir mis estudios [...] Así que iba a enlistarme en el ejército de todos modos, así que si no lo hacía probablemente me reclutarían en uno o dos años [...] cuando supe que estaría en una unidad con buenos amigos, eso hizo que la decisión fuera más fácil".  (9) A diferencia de los locutores de claves comanches, que fueron reclutados por el ejército con el fin de desarrollar un código secreto, muchos de los otros locutores de claves de Oklahoma que sirvieron durante la Segunda Guerra Mundial asumieron su papel por casualidad. Edmond Harjo recordaba haber paseado por un manzanar francés y haber oído a un hombre cantar un himno de iglesia en lengua creek. Como seminola, Harjo pudo entenderlo. Se presentó ante el hombre, Thomas MacIntosh, y un oficial al mando escuchó su conversación. En poco tiempo, ambos empezaron a servir como locutores de claves. Harjo recordó haber enviado un mensaje de radio a MacIntosh en lengua creek advirtiendo que su infantería debía retroceder para evitar un ataque alemán. MacIntosh pudo traducir el mensaje y alertar a las tropas. Gracias a su advertencia, se mantuvieron fuera de peligro.  (10) Durante las dos guerras mundiales, los locutores de claves a menudo arriesgaron sus vidas para mantener a sus compañeros soldados fuera de peligro. Ninguno de los mensajes codificados que enviaron fue descifrado por los enemigos de los Estados Unidos. Los locutores de claves también realizaron actos de bondad y heroísmo. Varios locutores de claves comanches recordaron haber dado comida a los sobrevivientes que habían sido liberados de los campos de concentración alemanes. Aunque algunos locutores de claves recibieron medallas como el Corazón Púrpura y la Estrella de Plata por su valentía, no solían hablar en público sobre el importante papel que había desempeñado la locución de claves en la victoria de ambas guerras. Algunos de los locutores de claves habían recibido la orden de los militares de no hablar de sus acciones con el público. Gran parte del trabajo que habían realizado era clasificado (debía mantenerse en secreto). Durante más de cuarenta años, las contribuciones de los locutores de claves en tiempos de guerra no fueron reconocidas. No recibieron el reconocimiento público que les correspondía.  (11) En 1989, el gobierno francés concedió el título de Caballero de la Orden Nacional del Mérito a los locutores de claves comanches. Sin embargo, pasarían veinte años más antes de que Estados Unidos reconociera sus esfuerzos. El presidente George W. Bush promulgó la Ley de Reconocimiento de Locutores de Claves de 2008, que exigía la concesión de medallas a los locutores de claves que habían servido en la Primera y la Segunda Guerra Mundial. En una ceremonia celebrada en 2013 en el Capitolio de los Estados Unidos, los locutores de claves recibieron la Medalla de Oro del Congreso, el mayor honor que un ciudadano puede recibir del Congreso por sus logros. La mayoría de los locutores de claves habían fallecido, pero algunos de sus familiares estuvieron presentes para aceptar las medallas. Edmond Harjo, a quien se considera como el último locutor de claves sobreviviente de Oklahoma, fue el único locutor de claves que asistió a la ceremonia de entrega. | ¿Qué fue el Día D? ¿Por qué el Día D es considerado importante por los historiadores?  ¿Por qué era importante para los soldados estadounidenses asegurarse de que los alemanes no entendieran el mensaje que habían enviado?  ¿Por qué crees que la gente no sabe tanto sobre los locutores de claves de Oklahoma como sobre los locutores de claves navajos?  ¿Qué significa "asimilar"? ¿Por qué Stoneroad sabía que era importante resistir el esfuerzo de la escuela de que él se asimilara?    ¿Cómo funcionaba la locución de claves? ¿Qué tipos de locución de claves había?  ¿Cuál fue el objetivo de la Ley de Ciudadanía Indígena de 1924?  Según los párrafos (7) y (8), ¿cuáles fueron algunas de las razones que explican por qué los indígenas americanos decidieron servir en el ejército?  ¿Cómo se conocieron Harjo y MacIntosh y de qué manera sus acciones salvaron vidas?  Según los párrafos (10) y (11), ¿cuáles fueron algunos de los honores que recibieron los locutores de claves de Oklahoma? ¿Por qué crees que han tardado tanto en ser reconocidos y recibir estos honores? |

**Fuentes:**

Jackson, R. (11 de noviembre de 2006). *Code talkers still await recognition*. The Oklahoman. https://www.oklahoman.com/article/2970252/code-talkers-still-await-recognition

Meadows, W. C. (2003). *The Comanche code talkers of World War II*. University of Texas Press.

Meadows, W. C. (2021). *The first code talkers: Native American communicators in World War I.* University of Oklahoma Press.

National Museum of the American Indian. (2020). *Native words, native warriors*. Instituto Smithsoniano. https://americanindian.si.edu/nk360/code-talkers/

Archivos de audio de la Sociedad Histórica de Oklahoma. (9 de marzo de 2020). *Interview with Edmond Andrew Harjo*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=i3NmP9UKVIM

Rosier, P. C. (2010). *Serving their country: American Indian politics and patriotism in the twentieth century*. Harvard University Press.